

# Henri Vaquez

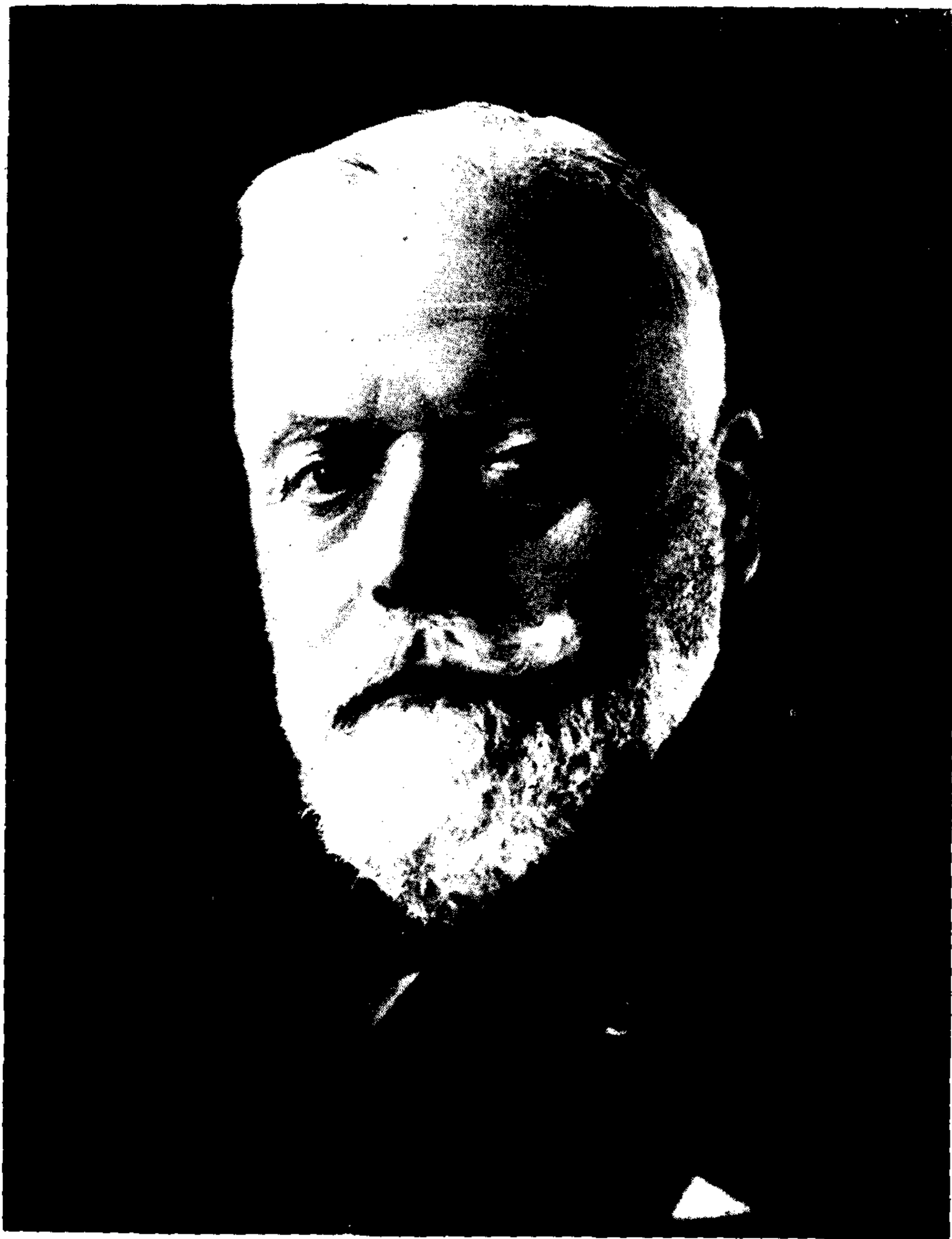
---

*El Profesor Henri Vaquez ha muerto en París, el 15 de Abril pasado. La noticia suscitadamente transmitida por el telégrafo, causó una impresión de dolorosa sorpresa. Estábamos tan acostumbrados a su vitalidad sorprendente, a su actividad ininterrumpida, a pesar de sus setenta y seis años, que nos parecía siempre joven ese hombre, que murió corrigiendo las pruebas de su libro: "La Tensión Media", aparecido después de su muerte, como si su espíritu no hubiera de apagarse nunca!*

*Eslabón de mentalidad magnífica entre la Escuela de Potain, de quien fuera discípulo predilecto, y la moderna Escuela de Cardiología francesa que tiene a mucha honra reclamarlo como Maestro, su obra ininterrumpida de casi cincuenta años, está en el espíritu y en el corazón de todos. En el espíritu, porque nadie que haya hecho de la Cardiología una disciplina fervorosa, ha dejado de beber en la fuente de su ciencia y de su enseñanza, y en el corazón, porque cultivó la amistad, la lealtad y la filantropía con una piedad sencilla y noblemente cristiana.*

*Los homenajes de que ha sido objeto su memoria en nuestro medio médico por parte de la Academia Nacional de Medicina, de la que era Miembro Honorario y de la Sociedad de Medicina Interna, la magnífica oración fúnebre que le ha dedicado Laubry en el último número de la Revista que él fundara y que ha aparecido tristemente enlutada, han dicho del Profesor Vaquez cuánto puede decirse sobre su vida, su biografía y su obra; repetirlo sería redundancia. La REVISTA ARGENTINA DE CARDIOLOGÍA, a la cual se hallaba tan vinculado, a la que dedicó, luego de su aparición, frases tan cordiales, desea, como es justo, asociarse al duelo que ha provocado su muerte y expresar el dolor que ella ha despertado en el seno de la Escuela Médica Argentina, orientada, en gran parte, dentro de sus disciplinas científicas. Tanto aquí como en París, podemos repetir, en la comunidad de nuestro duelo, la frase final con que Laubry, su gran discípulo y amigo, le dió el supremo adiós: "Ha-*

*biendo vivido como sabio murió como tal. No quiso en sus exequias ni pompa ni aparatosidad, ni ceremonia alguna, pero solamente flores. Tuvo a profusión las que había amado; y le fueron ofrendadas*



*otras menos efímeras: las lágrimas de sus discípulos, el unánime pesar y la Gloria''.*

RAFAEL A. BULLRICH.